

La importancia de ser responsable, por Fredis Villanueva

Si nos detenemos a pensar sobre el significado de responsabilidad, es casi seguro que las neuronas nos empiezan a rebotar de aquí para allá y de allá para acá, ya que, cuando éramos niños teníamos que hacer las tareas del hogar y las de la escuela y de no obedecer, nos catalogaban de irresponsables. De manera, que si le preguntamos a un niño que significa ser responsable, seguramente que respondería: “Portarse bien y hacer lo que dicen nuestros padres y maestros”. Así que, sin más preámbulo, pasamos a desarrollar el tema de hoy, referente a **la importancia de ser responsable**.

La palabra responsabilidad proviene del latín, “responsum”. Significa jurar, prometer o asumir una obligación. Por ende, podemos definir a una persona responsable como aquella que asume los resultados de las decisiones que acepte o tome.

El diccionario de la Real Academia Española (RAE), define responsabilidad como: “Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente”. Como podemos observar, la definición de responsabilidad de la RAE, hace énfasis en la necesidad de que la persona asume la responsabilidad en cumplir con las consecuencias negativas de sus actos. También pudiésemos asociar la responsabilidad con un bajo nivel que pudiese estar relacionado con la dificultad en el momento de planificar y controlar o inhibir comportamiento.

La responsabilidad es una condición propia de los seres humanos, que día a día, se debe desarrollar a través de la práctica hasta **convertirla en un hábito de elevado valor de por vida**. A pesar de lo virtuoso que es la responsabilidad, a veces nos convertimos en ciudadanos irresponsables, porque en vez de asumir lo que nos sucede con diáfana responsabilidad, culpamos a los demás de nuestras fallas.

La importancia de ser una persona responsable es que eso aporta muchos beneficios, entre ellos, ayuda a lograr objetivos y metas en cualquier ámbito de la vida. Asimismo, proporciona el beneficio de crear valores que ayuda dirigir por mejores senderos los caminos de la vida.

La persona responsable se caracteriza por su honestidad, por su autonomía, por su confiabilidad, solo por mencionar tres virtudes, entre tantas otras del recto vivir... **Honestidad:** tienden a decir la verdad y cumplir con sus promesas, por eso es de poco hablar, para no comprometerse en la primera de cambio... **Autonomía:** asumen las consecuencias de sus actos y está clara en elegir su propio destino, no el que le impongan los demás... **Confiabilidad:** tiene una profunda confianza en sí misma y se gana la confianza de los demás. Además, sabe que haciendo lo correcto se siente en paz con su conciencia.

En mi muy humilde reflexión final, pienso que: ahora estamos más claro en la importancia que significa ser responsable. De modo, que podemos concluir que la **responsabilidad es la capacidad que tiene cada persona** para deliberar y responder por lo que hace o deja de hacer. Responder por sus acciones ante su conciencia, ante los demás, ante la sociedad y sobre todo, ante Dios.

Gracias por invertir su valioso tiempo en leerme, ojalá se sienta gratificado por la inversión del mismo.

¡Un abrazo lleno de bendiciones! ¡Hasta el próximo miércoles, Dios mediante!

Fredis Villanueva